

La Ilustración Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »

Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

SUMARIO

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—Los monumentos antiguos y las bellas artes, bajo la salvaguardia del ministerio de Fomento, por E. Martin.—Las Órdenes religiosas por D. José María Antequera. por D. José María Bris y Sanchez.—Bibliografía: Libros nuevos.—El club de las focas (continuación), por Paul Feval.—Soneto, por D. Aureliano Fernández Guerra.—Los grabados, por V.—Novela (continuación).—Crónica universal, por I.—Advertencia.—Séptimo.—Anuncios.

GRABADOS: Verdadero retrato de la revolucion moderna: Acto de arrancar los Crucifijos de las escuelas municipales de París.—In hoc signo vinces.—Monumentos cristianos: La catedral de Coutances en Francia.

Extranjero.

Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 21 de Enero de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.^a—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 27.

Número suelto, real y medio.

REVISTA.

Ahí está. Esa es la revolucion moderna, empeñada en arrancar á Jesucristo de las instituciones y del corazon de los pueblos.

El cuadro que tienen á la vista nuestros lectores, y que les causará profunda indignacion, como si asistiesen á la escena del Calvario, es copia exacta de la realidad; acaba de suceder en París á la vista de Europa.

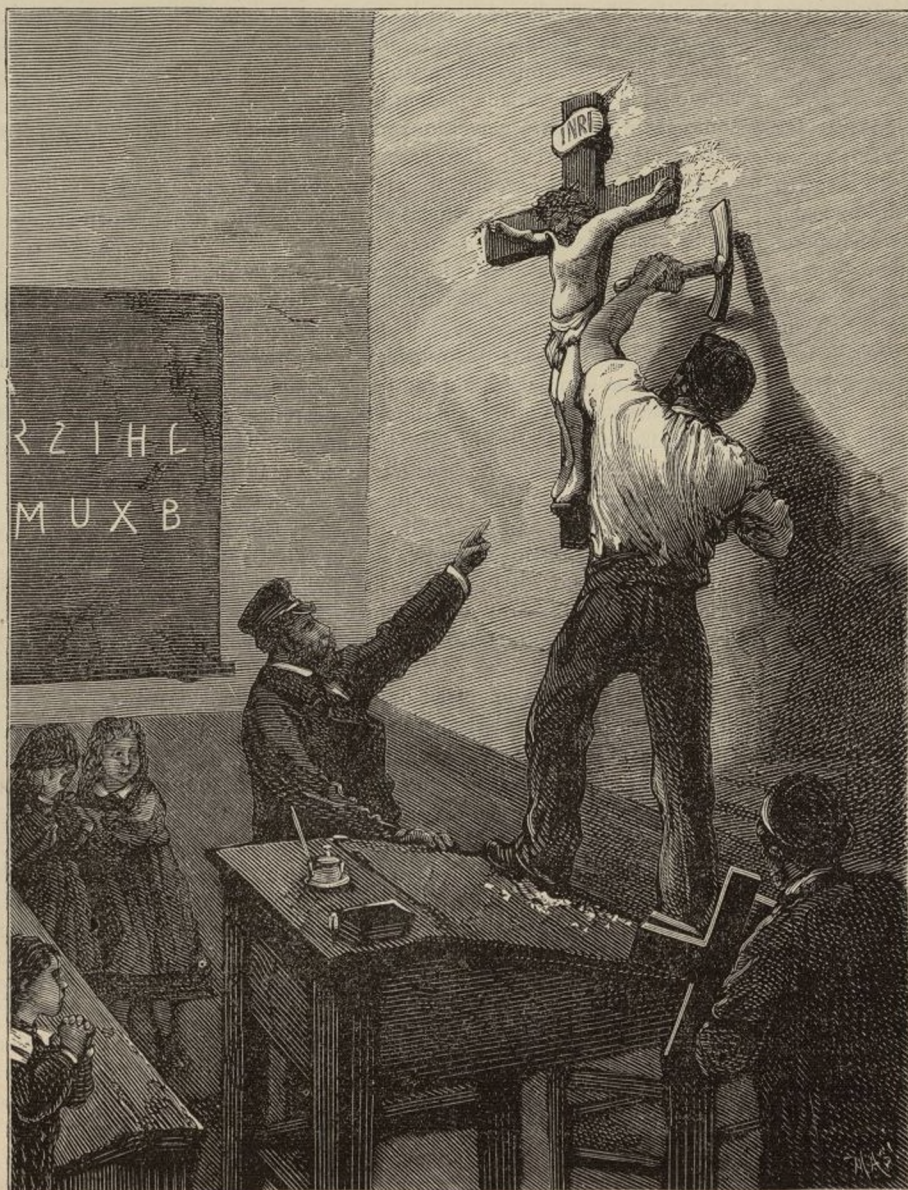
El hecho es espantoso, no solamente por la forma material en que se ha ejecutado, sino por lo que bien á las claras significa.

Arrancar los Crucifijos de las escuelas es declarar que la enseñanza debe ser atea, y sabido es que la enseñanza atea solo puede producir generaciones brutalmente corrompidas y feroces.

La impiedad ha arrojado la máscara, y empuñando la piqueta—su símbolo permanente—ha ejecutado con la mayor audacia posible y del modo más violento un atentado inaudito, que debe impresionar vivamente á todos los católicos.

Las revistas religiosas de Francia, que usan el grabado como medio poderoso de defensa de los intereses de la Iglesia, han publicado diversas escenas de este atentado. Nosotros hemos escogido el que mejor retrata á la revolucion, para que el ejemplo vivo de esta gran maldad excite en las almas cristianas el sentimiento de la fé ultrajada y promueva saludable accion en todos los buenos.

VERDADERO RETRATO DE LA REVOLUCION MODERNA.



ACTO DE ARRANCAR LOS CRUCIFIJOS DE LAS ESCUELAS MUNICIPALES DE PARÍS.

¿Qué artículo de fondo, ni qué libro, ni qué discurso, probará mejor y con más elocuencia los males de la revolucion?

Conocemos pocas tareas que sean tan tristes y desagradables como la de seguir diariamente el curso de los sucesos en Madrid y en el resto de España.

En Madrid no pasa día sin dos ó tres crímenes, y en provincias se repiten, con iguales atentados, calamidades públicas que llevan la desolacion á los campos y el luto á las familias.

Por un sentimiento de repugnancia imposible de dominar, cuando cogemos en las manos un periódico noticiero, saltamos siempre las descripciones circunstanciadas de los crímenes que se cometen. La dignidad humana padece viendo la abyeccion en que caen muchas almas que, como todas, fueron criadas para el cielo, y renunciando á tan noble herencia, se arrastran por el fango de los vicios y dan ejemplos de tan grande perversion y terribles castigos.

No extrañen, pues, nuestros amigos que seamos tan parcos en referir crímenes, aunque sean por desgracia el veneno de cada día; con circunstancias más ó menos repugnantes, todos son iguales. La mala educacion, con la falta de sentimientos cristianos, dan lugar al desbordamiento de las pasiones, y éstas, desapoderadas y ciegas, empujan á sus víctimas al robo, al asesinato ó al suicidio. Siempre lo mismo.

Los malos periódicos, las novelas pestíferas, los malos ejemplos, el indiferentismo que nos devora, son otros tantos cooperadores de esta perversión de las costumbres, cuyos frutos se recogen á todas horas en las Casas de Socorro, en los hospitales, en las cárceles y en los presidios.

Que no olviden esto los padres de familia.

De un robo ocurrido estos días vamos á hacer mencion especial. Hace pocas noches que fué robado el Monte Pío, sustrayendo los ladrones varias alhajas por valor de 6.000 duros.

Esto lo sabe todo el mundo; lo que no sabe nadie quien hayan sido los ladrones.

Y aquí se nos ocurre una idea. El Monte Pío estaba ántes situado no lejos de donde hoy se halla, pero en edificio arrimado á una manzana de casas. La Junta de gobierno pensó que un edificio donde se guardan caudales no debía permanecer así, sino que debía aislarse, dándole todas las garantías de seguridad con que hoy se construyen edificios semejantes.

En efecto, se hizo un palacio á propósito, aislado, con grandes fosos subterráneos, fuerte como un muro y más cerrado que las fieras del Retiro.

¿Y qué hemos ganado en el cambio? Que en el antiguo Monte no ocurrió ningun robo, y en el actual, á pesar de tantas precauciones, ha ocurrido un lance digno del de Torozos.

Lo cual prueba que más que dar seguridad á los edificios, conviene dar seguridad á las costumbres; que el hierro de los cerrojos se derrite al calor de la codicia humana.

En resumen, y generalizando la idea; con tantos cuarteles y con tantas armas, con tantos muros y con tantos cerrojos, con tanto progreso material y con tantas invenciones maravillosas, llegará día en que no se podrá vivir en esta sociedad, porque no habrá bolsillo seguro, ni casa de guardar, ni paz posible, ni orden estable, habiendo caído en los horrores de la barbarie desde las cumbres de una falsa civilización.

Ménos fusiles y más virtudes; ménos cerrojos y más hombres de bien.

Un síntoma de cómo se va poniendo la sociedad áun en las cosas más triviales de la vida.

El prefecto de policía de París, en vista del grado de progreso que alcanzan las adulteraciones de los géneros alimenticios que expende el comercio, y para evitar los graves males que ocasionan, ha resuelto montar un laboratorio químico en grande escala, donde por una retribucion insignificante se haga el análisis de las sustancias que se presenten.

Allí se oirán diálogos por este estilo:

—Señor químico, haga el favor de decirme si esta leche que he comprado es de oveja ó de vaca.

—Pues ni de oveja ni de vaca; es legía pura.

—¿Haber que carne es esta?

—Por sus elementos químicos deduzco que á usted le han dado gato por liebre.

—¿De qué harina será este pan?

—De mendrugos secos revuelta con yeso blanco.

El alcalde de Madrid puede ir pensando en dotarnos de un establecimiento de esa clase, hasta tanto que en cada casa hayamos añadido una dependencia más á las conocidas; junto á la cocina, el laboratorio.

Por falta de espacio no dijimos nada en la Revista anterior de la recepcion pública del señor don Francisco Caminero en la Academia de Ciencias Morales y políticas. Se verificó el Domingo 9 del corriente con gran concurrencia de hombres notables en las ciencias, en la política, en la literatura y en las artes.

El discurso del sabio Sacerdote versó acerca de la siguiente importantísima tesis: «La filosofía disidente, en lo que tiene de tal, no puede darnos la verdad, y en sus aplicaciones á las ciencias morales y políticas, no puede darnos el bien.»

Con cuánta lucidez, con cuánta elevacion de miras, con cuánto saber desarrolló este tema el señor Caminero no puede decirse sin reproducir íntegro el discurso, que es sin duda alguna de los más notables que hemos oído en la Academia de Ciencias morales y políticas. Teólogo y filósofo profundo, el modesto Sacerdote ha derramado en sus páginas los granos de oro de estas ciencias altísimas, granos fecundos que producen en las inteligencias copiosos y ricos frutos de vida.

Contestó al nuevo académico el señor La Fuente, y su discurso, aunque breve, rebosa en observaciones atinadísimas, no exentas del natural gracejo del escritor, acerca de la importancia y mérito de los filósofos españoles y de los estragos que causa la filosofía moderna, para lo cual «el saber es fósforo, el entusiasmo oxígeno, y la sensibilidad cosa de grasa.»

Felicítamos cordialmente á nuestro querido amigo el señor Caminero por su admirable discurso, y felicitamos sobre todo á la Academia por la adquisicion que ha hecho con tan digno Sacerdote, eminente teólogo y valiente polemista católico.

La idea de conmemorar el centenario de Calderon parece ser ya un hecho. Todas las corporaciones de Madrid, representadas por sus presidentes, se reunieron el último Domingo en la presidencia del Consejo de Ministros para unirse en este pensamiento, que ha tomado bajo su proteccion el Gobierno.

Habrán certámenes, funciones dramáticas, funciones religiosas, cabalgatas históricas, fiestas populares; de todo habrá menos verdadero y legítimo entusiasmo.

El entusiasmo es hijo del amor, y no pueden amar á Calderon los que no participen de su acrisolada fé católica y de su patriotismo inmaculado. Fingir entusiasmo es tan difícil y repugnante como hacer sonreír a un muerto.

Nosotros que amamos á Calderon, porque participamos de su cristiano espíritu, vemos con gusto que se trate de honrar su memoria: pero nos duele en el corazón que figuren á la cabeza de este homenaje solemne hombres consagrados á desmentir las obras del gran poeta cristiano y á hundir en el lodo sus pensamientos inmortales.

¿Se quiere desnudar á Calderon de la sotana sacerdotal para vestirle el mandil del sectario?

En vano, diremos con palabras del señor Fernandez Guerra, aplicadas á Cervantes, la satánica soberbia fantaseará con el pincel de Káulbach, en los frescos del Museo Berlín, las inmaculadas figuras del cantor de la *Divina Comedia*, de Vives y de Cervantes, haciendo pedestal y séquito al inmundo heresiarca de Wittemberg; en vano audacia desenfrenada intentará convertir en tinieblas el fulgor clarísimo de la calderoniana pluma: la verdad, pujante como el sol, disparará y avergonzará muy pronto las nubes que se le atreven. Con razon llamó su siglo á Calderon *cristiano ingenio*; porque no de otra suerte aparece ante la severa crítica, al estudio atento, á la observacion juiciosa.

Y cómo no ser así, cuando ni codicia, ni ambicion, ni soberbia jamás infernaron su pecho?

Los ríos de España, que nunca fueron muy consecuentes, se han vuelto ahora, desde la despoblacion de los montes y obras de los ferrocarriles, tan desmandados y díscolos, que no hay año sin varias inundaciones, terribles por sus estragos, y más áun por la creciente frecuencia con que se repiten.

En estos días se han salido de madre el Guadalquivir, el Tajo, el Duero, el Segura, el Tormes, el Carrion, el Orbigo, el Dueñas, el Genil, el Arlanza y Arlanzon, y muchos otros sufragáneos, que cuando llega el caso, dan quince y raya á los más soberbios y acaudalados.

Ya lo hemos dicho en otras ocasiones, pero conviene repetirlo, porque hay algunos que no se acuerdan de Santa Bárbara más que cuando truena. Mucho se podría remediar en España haciendo obras de canalizacion y desagüe; pero la natural apatía de los que pueden hacerlo, la creciente miseria de los pobres y el descuido de los Gobiernos, son causa de que nada se remedie y todo se empeore, preparando á nuestros campos un porvenir de charcas y pedregales.

Hace poco más de un año que ocurrió la espantosa inundacion de Murcia y Orihuela. La caridad y la filantropía se mostraron espléndidas para socorrer aquella gran desgracia, y con los cuantiosos fondos recogidos, se han comenzado algunas obras de reparacion y de prevision para en adelante.

Ahora bien, ó mejor dicho, ahora mal, «con motivo del temporal que reina hace algunos días en la mayor parte de las provincias de España, dice un periódico, se han hundido en la vega de Murcia, algunas barracas de las costeadas por la Junta popular de Socorros de Madrid.» Verdad es que luégo añade,

que las tales construcciones no estaban aún recibidas por la Junta; pero ya se vé cómo van las obras, que no han de resistir muchas inundaciones, cuando á la primera hacen agua.

Hé ahí un dato de cómo se hace frente en España al asolador empuje de las públicas calamidades. Si nuestros abuelos hubieran hecho lo que nosotros, ¿dónde estaría ya España? Calcúlese dónde la encontrarán nuestros nietos. Más allá del Desierto de Sahara.

No es esto decir que no haya pueblos en Europa que nos puedan tener envidia. Ahorcaron en una ciudad á cuatro gitanos, y cuando estaban espirando colgados de la cuerda, llegaron sus mujeres á presenciar el triste espectáculo. Era el mes de Julio, y tres de ellos estaban colgados al sol; pero el cuarto estaba á la sombra. Observando esto su viuda, decía á sus compañeras:

Mal por mal
Mejor está mi Pascual.

V. P. NULEMA.

LOS MONUMENTOS ANTIGUOS

Y LAS BELLAS ARTES

BAJO LA SALVAGUARDIA DEL MINISTERIO DE FOMENTO.

I.

En una nacion que ha sido desde su origen teatro de grandes vicisitudes y de guerras continuas, á cuyas diferentes dominaciones y sistemas de gobierno pertenecen los monumentos históricos que justifican los cambios y trastornos que sufrió alternativamente en su régimen interior, no es posible dejar de sentir inclinacion y respeto hácia esos venerandos restos de la antigüedad, cualquiera que sea su estado y significacion; pues son ellos el comprobante más auténtico de nuestras pasadas glorias, el testimonio irrevocable de los hechos consignados en la Historia, y el libro que enseña á la posteridad, tantas acciones heroicas, tantos triunfos y conquistas, y la inalterable constancia de un pueblo que, al través de muchos siglos y de inauditos sufrimientos logró levantar los cimientos de su independencia y religion en las fragosidades de Covadonga. No son menos interesantes para la historia de las artes y para el estudio de la diplomática aquellos antiguos objetos de arte que corresponden á los primeros ensayos de la cerámica y de la plástica, las píxides de marfil, los grabados en metales, las inscripciones merovingianas, los códices rescripti, y los documentos palimpsestos de la Edad media. Y como de todo esto se encuentran muchos ejemplares en los archivos municipales, en las iglesias y despoblados, no es prudente abandonarlos á la casualidad, ni someter su conservacion y exámen á personas incompetentes porque solamente la ilustracion, el buen juicio y la recta imparcialidad del arqueólogo pueden ayudar á dirimir las controversias que se suscitan sobre fechas y lugares donde se suponen realizados los acontecimientos.

Sentimientos de patriotismo y de respeto á nuestras antigüedades y riquezas artísticas nos movieron á levantar la voz en momentos muy críticos y azarosos, contra los derribos violentos que se ejecutaban públicamente, usando de una libertad mal entendida, y contra el tráfico ilícito que llevaba á los museos extranjeros la mejor parte de nuestras pinturas y grabados y lo más notable que existía en escultura y arte antiguo, cuya procedencia no era dudosa. Afortunadamente aquel Gobierno, bien interesado por las glorias de su patria, se dignó escuchar nuestras quejas, y con un celo digno de elogio, no solamente prohibió semejante devastacion, sino que obligó á los municipios á levantar los monumentos destruidos. Grandes, sin embargo, fueron las pérdidas que hubo que lamentar hasta la publicacion de aquel memorable decreto; pero no lo son menos ahora, si se atiende á la indiferencia y el poco tacto con que se procede para conservar esas joyas del pasado, y á los abusos latentes que se cometen para satisfacer ambiciones exigentes, que nada respetan con tal de alcanzar un fin aunque la historia y el nombre español se hundan. Reconocido su mérito artístico y su valor histórico, no es nada favorable al honor nacional que estos nobles recuerdos desaparezcan

del radio de los pueblos, porque ellos son el resultado de los hechos públicos, los que marcan las fechas y las señales de los acontecimientos heroicos, las grandes catástrofes, y los parajes donde tuvieron lugar los tormentos y suplicios de los que murieron defendiendo sus derechos, la independencia de su patria y la fé del cristianismo. Por tosca y poco agradable que aparezca su estructura á los ojos de la civilizacion moderna, la religion, la política, las costumbres, las ciencias y todo cuanto se relaciona con nuestra existencia en el círculo de los grandes hechos de armas, en la sublimidad de nuestro génio y en nuestro carácter particular, todo se encuentra escrito en estos respetables documentos, cuyo lenguaje mudo es la expresion genuina del pasado, y severa leccion para lo porvenir. Si así no fuera ¿á qué ese empeño de perpetuar hoy con trofeos, conservados en el museo naval, con banderas y estatuas, con inscripciones patrióticas los sucesos y los triunfos alcanzados en nuestra época?

II.

Cuando por egoismo se ha prescindido de la representacion académica, y para informar sobre la significacion de un objeto histórico hallado se ha conferido esta importante mision á personas que, si bien eran muy útiles en el ramo administrativo y económico, no podían serlo en un estudio de tanta complicacion y trascendencia, no nos ha sido posible descifrar los caracteres emblemáticos inscritos en una piedra; y sin esperar á que investigaciones más autorizadas dieran mejores resultados, ó tal vez una nueva luz sobre algun hecho desconocido, fué demolida como lo fueron otros muchos objetos; ni se respetaron fragmentos arqueológicos que el arado levantara, ni las criptas que la piqueta descubriera: la arbitrariedad, las apreciaciones inverosímiles, la negacion intelectual revestida de carácter oficial, nos han privado de recursos fecundos para los trabajos de la historia y para el conocimiento de las artes, tales como estuvieron en los pasados siglos. Así hemos visto desaparecer de nuestro Catálogo arcos vetustos cuajados de signos demostrativos que se referían á los hechos más grandes de su época, torreones con las cicatrices de los sufrimientos que acabaron con la vida de los héroes; lápidas conmemorativas de los episodios más acentuados en la historia antigua; sepulcros de esforzados conquistadores, columnas miliarias, escudos que pertenecieron á aquellos antiguos Ayuntamientos, que no se dejaron dominar de los grandes y validos, y los históricos *hautes*, tan buscados en nuestras armerías. Considerados todos estos monumentos como arte, llegamos á conocer por la arquitectura de los pueblos su grado de civilizacion, como historia sus costumbres y necesidades, y como culto sus hábitos morales y religiosas creencias; porque así como en lo caprichosa y confusa que se presenta hoy la construccion, es decir, la idea que la produce, desde la época de la severidad clásica, de la solidez elegante y lujo arquitectónico con que se distinguió en tiempo de Carlos III, vemos en ella la inseguridad de los Gobiernos, la agitacion de los pueblos, la inestabilidad de las doctrinas y un siglo de transicion; así en aquellos vemos refractada la base para formar un juicio exacto de la índole, carácter é ilustracion de aquellas generaciones. De la indiferencia con que se miran estas riquezas monumentales resulta: que los extranjeros, conociendo lo que valen nuestras antigüedades, recorren las aldeas, penetran en los domicilios, en los archivos municipales, en los santuarios, en los edificios feudales, y compran con poco dinero aquello mismo que nosotros despreciamos por mengua nuestra.

Bajo de esta tolerancia y desatendida administracion, ¿pueden nuestros museos prosperar, ó enriquecer con nuevas producciones? No hace muchos meses que entre varios cuadros adquiridos por un americano en el Alto Aragon, llevaba una díptica del siglo III de la Era Cristiana, que perteneció á un monasterio de la Orden del Cister, regalada por San Bernardo el año de 1143. ¿Puede darse una adquisicion más importante para los museos extranjeros, y una pérdida más sensible para los nuestros? ¿De dónde procedía el *As romano*, que tambien llevaba con destino á los museos de Londres, único acaso que existiera en España, por cuanto era una de aquellas monedas que sin cuño circularon por valor de una libra de doce onzas en los primeros tiempos de aque-

lla dominacion? Preciso es detener este tráfico y poner trabas á los especuladores de antigüedades, que sin pagar contribucion por industria, nos arrebatan las mejores producciones del arte antiguo, y meditar bien en manos de quien se coloca la conservacion de todos los objetos históricos que existen.

La arqueología, lo mismo que la diplomática, las pinturas y grabados antiguos, no se prestan á todas las inteligencias, ni pueden servir de escabel al cansancio que producen las cesantías de los empleados públicos, porque necesitan capacidades reconocidas por los altos Cuerpos consultivos; cierran el paso á toda recomendacion, pues en la aureola luminosa que describen rechazan toda intervencion que no esté autorizada por el saber y la experiencia. Al frente de aquellas dos ciencias, al frente de aquellas producciones del arte, tenemos las Academias de la Historia y de San Fernando, á donde deben fluir corrientes límpidas impulsadas por la fuerza de la imparcialidad y de la inteligencia; y despues de ellas, como emanacion legítima de tan caracterizados Institutos, están las Comisiones de monumentos artísticos é históricos, compuestas de académicos, correspondientes á quienes por su ilustracion, gerarquía y representacion oficial pertenece la conservacion, reparacion é investigacion de estos objetos. Fuera de estos dos centros, no hay nada que pueda dar impulso al estudio de las antigüedades, ni medios de garantizar la existencia de tan preciosos recuerdos; pues cuando en la tramitacion de un expediente se prescinde de los principios de una ciencia y las decisiones se someten al criterio de empleados que desconocen el fundamento de la mision que les está encomendada, lejos de acrecentar la luz que necesitamos para esclarecer los acontecimientos del pasado, se aumenta la confusion y el mal se extiende por todos los miembros que funcionan en la órbita de los conocimientos humanos.

E. MARTIN.

De la Real Academia de San Fernando.

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

POR

D. JOSÉ MARÍA ANTEQUERA. (1)

El despiadado encono con que persiguen á las Comunidades religiosas los poderes públicos de Francia y el odio sectario que, como por arte de misteriosa consigna, se ha desarrollado últimamente en los espúreos hijos de la católica España, han movido la pluma, pocas veces ociosa, del ilustre católico señor Antequera, para hacer la apología más oportuna y la vindicacion más completa de esas ilustres milicias, que en todos los siglos, desde los orígenes mismos de la Iglesia, han dado gloria á Dios, cultura á las sociedades y beneficios inmensos á los hombres.

Porque el folleto que, con tal motivo, acaba de componer y editar, es, á un tiempo mismo, apologético y polémico. Es la mejor apología que puede hacerse de las Comunidades religiosas, en cuanto se limita á presentar su historia y á enumerar, con prudente parquedad de comentarios, sus merecimientos y servicios; y es magistral refutacion de las vulgaridades y de las injusticias de que son víctimas, combatiendo las doctrinas y rectificando los hechos que, como arma terrible, han esgrimido contra ellas sus encarnizados enemigos, que son los enemigos de la sociedad y de la Iglesia.

Consta el escrito del Sr. Antequera de siete apartados ó capítulos, y, aun cuando no la ha hecho, salta desde luego á la vista la natural division de este trabajo en dos partes ó secciones, histórica y doctrinal. Voy á permitirle hacer una especie de sumario, el cual, ya que no revele por entero el valor de esta importante produccion, pueda ser parte á inclinar el ánimo del lector para adquirirla.

Ocupanse las páginas primeras del folleto con profundas consideraciones generales, discretamente aderezadas y llanamente expuestas. En ellas hace notar el autor una tristísima verdad, es á saber: que la so-

ciudad moderna, vanamente engreida con el desarrollo intelectual, más aparente que sólido, que ha llegado á conseguir, vive esclava de grandes preocupaciones intolerables, injustísimas, tan solo concebibles cuando se considera que el error, la alucinacion y la quimera son las grandes miserias á cuya servidumbre está sujeta, en castigo de su rebelde soberbia, la humana inteligencia. Entre estas preocupaciones figura, y no ciertamente de las últimas, una funestísima, que sirve como de precedente y base de las otras, la animosidad, la antipatía y el odio ciego, mortal, inextinguible que hoy se profesa á las Órdenes monásticas: y no es el menor mérito del Sr. Antequera el de haber procurado—y, en mi humilde concepto, conseguido—desarraigar ó apartar tal preocupacion del que con ánimo recto, corazon sincero y buena voluntad, lea y medite las páginas que á tan saludable empresa ha dedicado, demostrando que la aversion á los frailes es la aversion á la verdad que esclarece, á la autoridad que dirige y á la humildad que eleva; rechazando la pretendida ambicion de preponderancia personal, y negando de todo en todo la ridícula suposicion de que su propósito único, su mira constante y su objeto final, es dominar, con dominacion universal y absoluta, en la vida y gobernacion de los Estados.

Plena demostracion y prueba de las verdades afirmadas en el proemio, ofrecen los dos primeros capítulos, en los que está descrita sucintamente y á grandes rasgos la historia del origen y benéfico influjo de cada una de las Órdenes en las diversas naciones de Europa y más señaladamente en nuestra patria. Con razon y con justicia cree el ilustrado autor de este folleto, que el mejor argumento en favor de los beneficios que la virtud y las letras deben en España á los conventos, es ir eligiendo entre las diversas Órdenes algunos de los nombres de estos varones, «que brillan como astros refulgentes en el cielo de nuestra historia.» Justificadas son tambien, á todas luces, estas líneas con que cierra las consideraciones históricas: «Reciban estos insignes varones el homenaje de nuestro amor, de nuestro respecto y de nuestra veneracion profunda. Ellos forman, unidos á tantos otros que por su inmenso número no pueden contarse, esa gloriosa pléyade de Santos y de sabios á quienes debe España, y debe la gran porcion del mundo en que difundieron sus doctrinas, las luces de la fé, los esplendores de la virtud y los tesoros de la ciencia verdadera, que ellos enseñaron, al par que con su saber, con su elocuente ejemplo. El curso de los siglos no ha hecho más que aumentar el brillo de la aureola que circunda sus frentes; y la humanidad entera, á la vez que honra su memoria, admira en ellos á sus grandes regeneradores, á los que sembraron las semillas de la verdadera civilizacion y del verdadero progreso.»

Y con ser tan importante esta primera parte del folleto, no puede equipararse con los cuatro magníficos capítulos que siguen, en los que el autor ha querido encerrar el cuerpo de doctrina, tratando concisa y profundamente todas las cuestiones que pueden suscitarse en el terreno filosófico y en el jurídico ó legal, acerca de la existencia, utilidad y beneficios de las Comunidades religiosas.

Es, pues, el folleto en que me ocupo un verdadero monumento justamente levantado en honra y obsequio de las Comunidades religiosas, y en justa compensacion de las violentas persecuciones con que las viene probando, hace ya un siglo, el espíritu revolucionario. Por eso no es extraño que aquí, donde todavía, y á despecho de la impiedad, «se conservan grabados en el corazon de los españoles los sentimientos cristianos» y el amor á los benditos hábitos de los religiosos, no es extraño que el folleto se propague, como ya va propagándose por todas las provincias: por esto no extrañará á los lectores, sobre todo despues que le conozcan, mi sincera é insistente recomendacion para que procuren adquirirla, y ademas propagarle entre los indiferentes ó contrarios, para que se apresure el día en que la antipatía que algunos tienen á los conventos y á los frailes se convierta en unánime bendicion de toda la católica nacion española reconocida, y más atenta que hoy, á su pasada grandeza, que ellos sostuvieron, y á su regeneracion futura, que aún pueden estimular y favorecer en alto grado.

JOSÉ MARÍA BRIS Y SANCHEZ.

(1) Este folleto, de 90 páginas en 4.º, se vende á CUATRO REALES en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejado, Fé, Bailly-Baillière y Suarez, y el autor lo remitirá franco á provincias al que lo pida, con remesa de su importe.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

- Almanaque de los Amigos del Papa para 1881*, publicado con aprobacion eclesiástica por la *Revista popular de Barcelona*. Barcelona, 1880, librería y tipografía Católica. Madrid, librería de Aguado. En 8.º 176 págs. 2 y 3.
- Anuario oficial de Correos y Telégrafos de España*, publicado por la Direccion general. Año III. 1880-81. Madrid, 1880, imprenta y establecimiento de Ari-bau y C.ª En 4.º
- BARÓ (T.).—*Páginas de la Historia de España* para instruccion de los niños, por D. Teodoro Baró. Segunda edicion enriquecida con nuevos datos y apuntes sobre ciencias, artes y letras. Adornada con 120 grabados. Barcelona, 1880. En 8.º, 316 páginas y grabados. Encuadernado en tela con plancha dorada. Madrid. Librería de Murillo.—13 reales en Madrid y 14 en provincias.
- BASTIAT (Federio).—*Armonías económicas*, ordenadas y anotadas con arreglo á los manuscritos del autor. Traducion de la séptima edicion francesa. Valencia, 1880. En 8.º mayor, 458 págs. 16 y 18.
- Calendario Mariano* en obsequio de la Santísima e Inmaculada Virgen María Madre de Dios, para el año 1881, por D. José María Escolá, con las observaciones atmosféricas de D. Joaquin Yagüe. Con licencia eclesiástica. Lérida, 1880. En 8.º, 128 páginas. 4 y 5.
- Calendario piadoso*, para 1881, revisado en la parte litúrgica por el Doctor D. Miguel Martínez y Sanz, redactado por varios distinguidos escritores católicos. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880, imprenta de D. A. Perez Dubrull, editor. En 8.º, 288 páginas. 4 y 5.
- DEMÓFILO.—*Coleccion de enigmas y adivinanzas* en forma de Diccionario, por Demófilo. Sevilla, 1880, imprenta de R. Baldaraque. En 8.º, 492 págs. 12 y 14.
- DIDON.—*Indisolubilidad y divorcio*, por el Reverendo Padre Didon, del Orden de Predicadores.—Conferencias predicadas en San Felipe (en París), con un discurso preliminar y epílogo. Con aprobacion del Ordinario. Madrid, 1880. En 8.º mayor, 220 páginas. 4 y 5.
- Dietario ó agenda de bufete*, para el año de 1881, con las guías de Madrid y Barcelona. Barcelona, 1881, establecimiento tipo-litogr. de Celestino Verdager. Madrid, librería de M. Murillo En folio estrecho, 6 páginas de calendario, y el santoral por orden alfabético, 101 hojas rayadas y 108 páginas de noticias. Encuadernado en tela con plancha. 10 y 12.
- FABER (F. W.).—*Todo por María*. Devocion al Papa, por el M. R. P. Federico William Faber, Doctor

en Teología, Superior del Oratorio de San Felipe Neri de Londres. Traducido del texto francés por un devoto del Papa. Con licencia del Ordinario, Madrid, 1880, imprenta del Hospicio. Librería de Aguado. En 8.º, 172 págs. 3 y 4.

FABIÉ (A. M.).—*Notas y apuntes* de un viaje por el Pirineo y por la Turena, hecho en el verano de 1878, por D. Antonio María Fabié. Madrid, 1879 (acabado en 1880). En 8.º mayor, 224 págs. 10 y 12.

FERNANDEZ DURO (C.).—*A la Mar madera*. Libro quinto de las Disquisiciones náuticas. Comprende: Fábrica de Naos, su armamento, aparejo y arquea-

Flores. Tomos I y II. Cuarta edicion. Sevilla 1880. En 8.º, 296 págs. Madrid, librería de Murillo.—24 y 28.

GALANTE Y VILLARANDA (J.).—*Manual de sericultura* Cria de los gusanos domésticos y silvestres. Medios de reconocer y prevenir sus enfermedades; cultivo de la morera, del allanto, del ricino, del roble y del espinoso, por D. José Galante y Villaranda. Madrid, 1880. En 8.º, 224 págs. y una lámina plegada. 6 y 7.

Biblioteca enciclopédica popular ilustrada. Seccion 2.ª Agricultura, cultivo y ganadería.

GARNIER (J.).—*El hierro*, por Julio Garnier. Traducido de la segunda edicion francesa. Madrid, 1880. En 8.º, 208 págs. y grabados. 5 y 6.

GAUME.—*Esta vida no es la vida, ó el gran error del siglo XIX*, por Monseñor Gaume, Protonotario apostólico. Con aprobacion de la autoridad eclesiástica. Madrid, sin f. (1880). Librería de San José. En 8.º, 272 páginas. 4 y 5.

GRANADA (Luis de).—*La oracion del Padre Nuestro*, explicada por el Padre M. Fr. Luis de Granada. Madrid, 1880. En 32.º, 44 páginas. Medio real.

HARTZENBUSCH (J. E.).—*Heliadora ó el amor enamorado*; zarzuela en tres actos, en verso y prosa, de Don Juan Eugenio Hartzenbusch, música del maestro D. Emilio Arrieta. Madrid, 1880. En 4.º, 68 páginas. 8 y 9.

JIMENEZ DE LA ESPADA.—*España en Berbería*, por Márcos Jimenez de la Espada (*Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*). Madrid, 1880. En 4.º, 52 páginas y un mapa. 6 y 7.

JORDANA Y MORERA (J.).—*La agricultura y los montes de los Estados Unidos*, por D. José Jordana y Morera, Jefe de primera clase del Cuerpo de Ingenieros de montes. Madrid, 1880. En 4.º mayor, xxxvi-372 páginas. Librería de Murillo. 30 reales en Madrid y 34 en provincias.

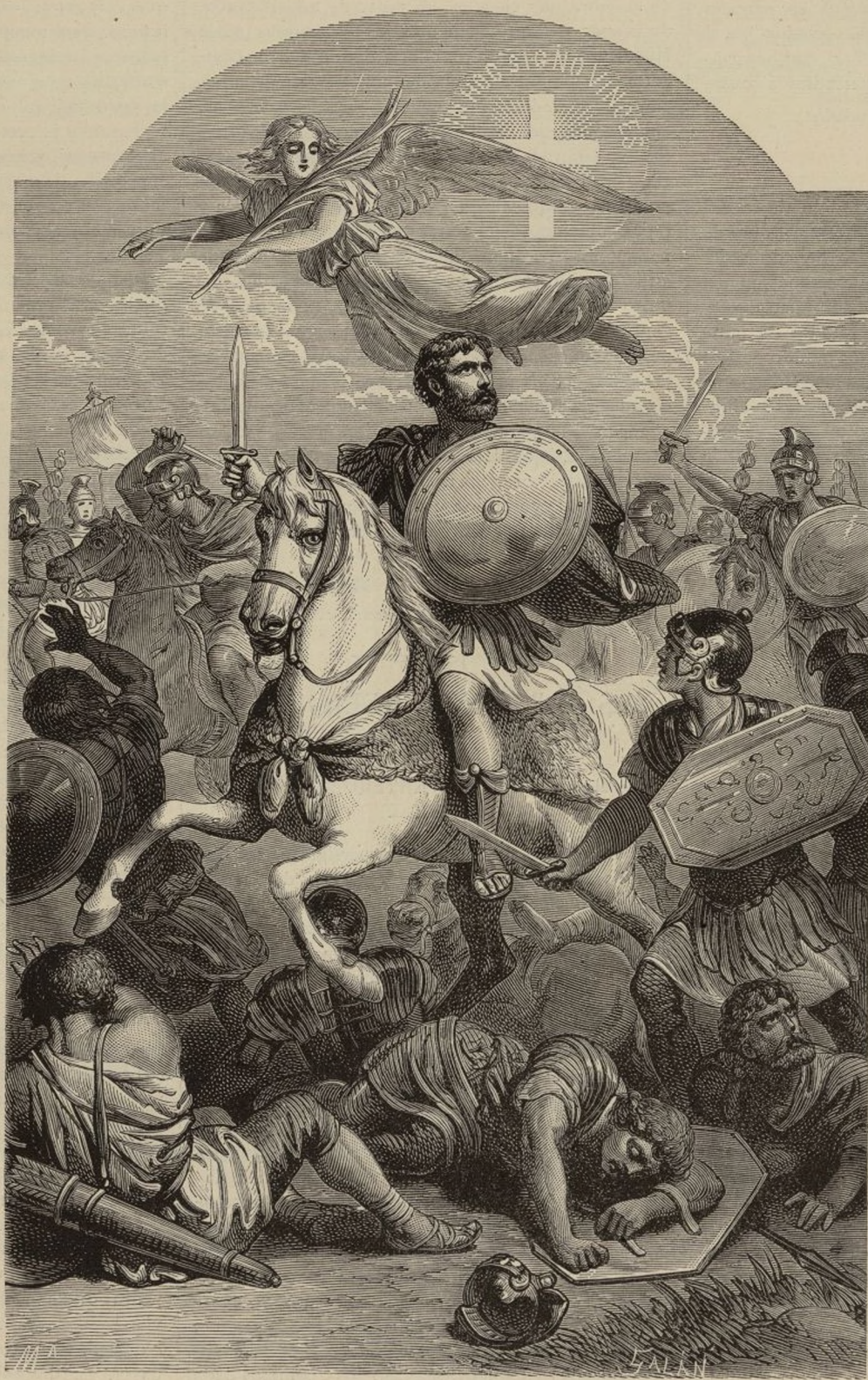
LOPEZ Y CAMUÑAS (J.).—*Diamante del vinicultor*, cosechero de vinos, fabricante de aguardientes, vinagres, licores, cervezas y líquidos refrescantes. Fabricacion de bebidas, adulteraciones, mejora y conservacion de las mismas. Medicion práctica y aforaje de tinajas y demás envases, en cuentas ajustadas. Por José Lopez y Camuñas, cosechero, propietario, autor de varias obras, etc. Madrid, 1880. En 4.º, 552 págs. y una lámina. 50 y 54.

(Se continuará.)

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

Martin observaba con maligna alegría el efecto de las respuestas que daba al desconocido. El ex-calafate, pobre y despreciado, atormentar á sus anchuras á



IN HOC SIGNO VINCES.

mientos.—Fabricadores, Maestros, Ingenieros, Escritores.—Legislacion.—Bibliografía. Por el capitán de navío Cesáreo Fernandez Duro. Madrid, 1880. En 4.º Librería de Murillo.

FITA Y COLOMÉ (F.).—*Galería de Jesuitas ilustres*, por el P. Fidel Fita y Colomé, individuo de número de la Real Academia de la Historia. (De la Revista *La Lectura Católica*.) Madrid, 1880, imprenta de D. Antonio Perez Dubrull. En 8.º, 284 páginas. Librería de Murillo.—10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

FLORES (A.).—*Ayer, hoy y mañana, ó la fe, el vapor y la electricidad*. Cuadros sociales de 1800, 1850 y 1899, dibujados á la pluma por D. Antonio

un hombre notable, es decir, á un rico, á un noble, ¡qué insolencia! Despues de un momento de silencio, este último continuó con tono de desaliento:

—Estoy harto cansado; sucumbiría á mitad del camino; decidme, buen hombre, ¿puede servir de abrigo el peñasco en la alta marea?

—Dentro de una hora podría un brik pasar por debajo de él sin tocarlo. Pero, ¿en qué demonios estais pensando? Ya veo que no sabeis nadar. Coged mi cuerda y ceñidla á vuestra cintura....

—¿Qué hacer? murmuró el desconocido dando muestras de la más profunda vacilacion.

—Se espanta el ir al Lavarde donde hay un refugio, dijo Escroc para sí, ¡peor para él! Esto es cuenta suya.

Despues repuso en alta voz impacientemente:

—¡Acabemos! ¿Os decidís al cabo á bajar, ó no? Yo estaría tan á gusto entre mis sábanas, como aquí; ¿lo sabeis? Ea, al agua los dos, ó me largo solo.

El náufrago, que como el lector habrá adivinado no era otro que el marqués de San Juan, dió un paso adelante, y se detuvo despues todavía indeciso.

—Grande es mi embarazo, valiente marimero, le dijo, porque has de saber que tengo allí una cajita de inmensa importancia y gran peso, por desgracia mía. En cualquiera otra circunstancia ordinaria, una legua á nado sería para mí cosa baladí; yo nado como no he visto nadar á nadie; pero hace ya cuatro horas que estoy en el agua cargado con mi caja, y me siento rendido de fatiga; ¿quieres ayudarme para que cada uno de los dos cargue con la mitad de su peso?

—¡Qué demonio! eso de cuatro horas es cosa extraordinaria, dijo el calafate, sorprendido particularmente por esta circunstancia que se refería á su especialidad de gran nadador. En cuanto á lo que decís de que no habeis encontrado jamas á nadie que nade como vos, se me figura que teneis los papeles mojados, porque aquí me teneis á mí, Martin Escroc. Apostaré á que habeis oido hablar de mí.

—Efectivamente, dijo el marqués recapitando; he oido hablar de tí, como de un hombre desgraciado y compasivo.... ¡Bendito sea Dios! Me he salvado; ¿vas á tomar la mitad del contenido de la cajita?

—Dádmela tal cual está, entera, alargádmela, burgués; si hace ya cuatro horas que estais en el agua,

debeis tener bastante. Dadme la cajita y permaneced tranquilo.

El marqués reflexionó un momento. A su juicio era Escroc un hombre bastante honrado; pero no podía resolverse á entregar de esta manera toda su fortuna en manos de quien le era completamente desconocido.

—Esta cajita y yo, le respondió, nunca nos separamos. Acepta la proposicion que voy á hacerte tal

entrambos empezaron á nadar vigorosamente hácia la playa.

III.

La cajita, en efecto, pesaba mucho aún en el agua, pero á pesar de su peso, el Marqués avanzaba calladamente sin que se advirtiese su violenta respiracion, y tan de prisa, que Martin apenas podía seguirle; éste no hacía más que reflexionar.

Deciros la serie de malos pensamientos que se sucedieron en su cabeza, y reanudaron la primera idea de un crimen vago, lejano, y muy pronto rechazado primero, á la ejecucion friamente meditada y proseguida despues con encarnizamiento de fiera, sería tal vez cosa fácil, pero indudablemente tan inútil como aflictiva. No hay nadie que pueda comprender el encadenamiento lógico de estas dos ideas: junto á mí hay un tesoro que me haría dichoso y rico para toda mi vida. Y es preciso que este tesoro sea mío á todo trance.

Al cabo de un cuarto de hora, Escroc, que insensiblemente había cambiado de rumbo para tomar una direccion casi paralela á la playa, oyó la respiracion del Marqués más frecuente y oprimida, y comprendió que se sentía más abrumado con el peso de la cajita. En aquel momento se había resuelto ya el crimen. Quejándose de un dolor súbito que le asaltó en el brazo con que remaba, rogó á su compañero que cambiase de sitio, á fin de que remando con el otro brazo, á su vez pudiese descansar el miembro enfermo. El Marqués no concibió sospecha alguna, y consintió gustoso en una disposicion que debía servirle á él mismo de alivio. Sin soltar nunca la cajita, pasó Martin delante, y en el momento en que sus pies se hallaban á la altura de la cabeza del Mar-

qués, lanzó una especie de coz tan violenta y ciertamente dirigida que dando con su pié en medio de la frente de su víctima la sumergió en el agua instantáneamente.

Mientras el Marqués se esforzaba debajo del agua para salir á flote, Escroc emprendió su vuelo y alejóse con toda su fuerza en direccion á tierra.

No obstante, el Marqués de San Juan sólo había quedado aturdido con el golpe, y pronto pudo salir á la superficie, y encontrando una parte de sus fuerzas en la indignacion que se apoderó de él, lanzóse

MONUMENTOS CRISTIANOS.



LA CATEDRAL DE COUTANCES EN FRANCIA.

cual es en sí; por tu parte de trabajo, una vez en tierra, te entregaré 50 lises.

—¿Cincuenta qué? Dice V. cincuenta lises, ¡oh! pero.... ¡Oh! pero.... ¡Embárcate! ¡Embárcate! Preciso es que esa cajita contenga todo el oro del mundo.

—Hay particularmente en ella papeles de la mayor importancia. ¿Aceptas?

—¡Par diez, pues no faltaba más! no solo acepto, sino que respondo de vos y de la caja.

Al oír estas satisfactorias palabras, el marqués alargó á Escroc un cofrecillo de forma cúbica, y

en persecucion del fugitivo. En aquel momento rugía la tormenta con más fuerza que nunca, y el resplandor de los rayos le señalaba á Martin huyendo á lo lejos. Pero cada vez que el rayo alumbraba al mar veía disminuirse la distancia que de él le separaba, redoblando sus esfuerzos á medida que crecía su esperanza de echar el guante al ladrón.

Este nadaba desesperadamente y volviendo la cabeza de vez en cuando veía, enfurecido, cómo avanzaba su enemigo. La cajita embarazaba su marcha; y si era alcanzado le privaría de todo medio de defensa; era preciso abandonarla ó perecer. Pero Escroc se encontraba ya en el trance de preferir la muerte á la pérdida de su querido tesoro. La única esperanza cifrábase en encontrar algún peñasco donde pudiese depositar momentáneamente su carga, mientras daba frente á retaguardia para despachar á su antiguo dueño. Pero este último seguía avanzando; apenas le separaban de él unas 50 brazas y el promontorio más inmediato distaba más de 200. Martin llegó, no obstante, cuando todavía era tiempo, dió rápidamente la vuelta y desapareció detrás; después, asombrado su adversario, vio volver saliéndole al encuentro.

Con cuatro ó cinco brazadas por parte de cada uno de los dos, encontráronse cara á cara. Entonces empeñóse un inaudito combate; un combate como nadie ha podido ver ni contar en lo más violento de la deshecha tempestad, que rugía en torno de estos dos hombres; aparecían éstos como puntos miserables y apenas perceptibles en la inmensidad del espacio, como frágiles insectos á quienes la destruccion acosa por todas partes, y cada ola empuja y puede clavar muertos en el diente de cualquier escollo. Y estos dos hombres, no obstante, indiferentes ante la terrible escena que se despliega á sus ojos, sordos á la voz del trueno que ruge, insensibles al choque de las gigantescas olas, que incesantemente se estrellan sobre sus cabezas, estos dos hombres se buscan no ya para unir sus débiles esfuerzos contra su potente enemigo, sino para atentar mutuamente contra su vida, eligiendo de esta manera el desencadenado Océano, al naturaleza entera trastornada hasta en sus cimientos, por arena y testigo de un combate desapiadado.

El Marqués no había podido ver cómo Escroc había arrojado la cajita detrás del escollo, y por tanto, creía que al atacarle solo tenía que habérselas con uno de sus brazos. Así que se vió á su alcance, dió un salto en el agua proponiéndose caer con las manos juntas y los puños cerrados sobre los riñones del pescador. Al verle éste venir, y en el momento en que el Marqués iba á caer sobre él con todo el peso de su cuerpo, lo evitó sumergiéndose súbitamente, cogióle por el pescuezo, y empezó á hacer esfuerzos para estrangularle debajo del agua. Un movimiento convulsivo y desesperado le impidió conseguir su intento y ambos salieron sobre la superficie jadeando. Así que San Juan se vió desembarazado, la lucha presentóse más igual. Si Martin era más robusto y se hallaba menos fatigado, el otro era indisputablemente mejor nadador. Dando una vuelta en derredor de su enemigo con increíble velocidad podía sacudirle por delante y detrás, por uno y otro lado, y todo esto en un segundo, por decirlo así. Escroc había recibido ya gran número de golpes, más diestramente descargados indudablemente que vigorosos, pero que no habían hecho más que aturdirle. Sentía se desfallecer, y veía con desesperacion que á un mismo tiempo se le escapaban la vida y su rica presa.

PAUL FEVAL.

(Se continuará.)

SONETO.

Sin premio el sabio, el criminal impune,
Glorioso el vicio, la virtud con luto,
En muerte y perdición cógese el fruto
Del lazo vil que á los malvados une.
Falso plegaria al cielo no importune
Del soberbio y avaro y disoluto;
Que ya hacia el capitolio marcha Bruto,
Y Atila ya sus bárbaros reúne.
Alma sumisa á Dios, que en noche oscura,
De horrenda tempestad vagas perdida,
Triunfa serena de implacable suerte:
Pues es del mundo la mayor locura
Llamar al Tiempo fugitivo Vida,
Y que la eternidad se nombre muerte.

AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

LOS GRABADOS.

VERDADERO RETRATO DE LA REVOLUCION MODERNA:
Acto de arrancar los Crucifijos de las Escuelas municipales de París.—Pág. 209.

Ninguno de nuestros lectores desconoce este triste suceso, ocurrido hace quince días, y de que han hablado todos los periódicos.

Un dato sólo debemos consignar, y es que á monsieur Herold, héroe de la hazaña, se le ha concedido una condecoracion por este servicio prestado á la República.

Todas las escuelas que sostiene el municipio de París han quedado sin crucifijos, arrancados á presencia de los niños, con el procedimiento horrible que se ve en la lámina que publicamos.

La impiedad arroja la máscara, y se muestra en toda su ferocidad á los ojos de los pueblos.

Hela ahí; ese es su verdadero retrato, disfrazado muchas veces como Satanás en el Paraíso, para engañar á los hombres.

IN HOC SIGNO VINCES.—Pág. 212.

El horrible espectáculo que ofrece la lámina anterior, nos hace pensar en otros tiempos, en que se alzaba la Cruz redentora sobre la cabeza de los pueblos.

El mundo era pagano, cuando el gran Constantino movido por la gracia del Cielo, se declaró defensor de los cristianos. Poniendo el *lábano* santo en sus banderas, acometió grandes empresas, de las que salió triunfante, y la corrupcion del gentilismo fué borrada por las fecundas aguas del Evangelio.

¡Qué contraste! Entonces la sociedad pagana se regeneró bajo los brazos de la Cruz, y hoy la sociedad cristiana se corrompe derribando del pedestal que le labraron los siglos, el signo de nuestra redencion.

Para que resulte este contraste y para abrir el corazón á la esperanza de mejores tiempos, reproducimos el triunfo de Constantino. Puesto que la impiedad quiere arrebatarnos el *lábano* de salvacion, abracémonos á él con más amor que nunca, y con este signo venceremos.

MONUMENTOS CRISTIANOS: *La Catedral de Coutances en Francia.*—pág. 213.

Coutances, la antigua *Constancia*, está situada en el departamento de la Mancha, á siete kilómetros del mar. Debe su nombre á Constancio Cloro que la fortificó.

Durante la Edad Media, tuvo grande importancia, y entonces, al mediar el siglo XIII, se comenzó á erigir su hermosa Catedral, de las más bellas de Francia.

Basta echar la vista sobre el grabado que la representa, para calcular de la esbeltez y gallardía de sus torres, de la gracia y nobleza de sus proporciones, de la majestad de su conjunto, que semeja llama de fuego que se eleva hacia el cielo.

Hé ahí el arte de la Edad Media, el arte cristiano, que convirtió á Europa en un vasto museo, y que la revolucion va reduciendo á miserable mercado, donde no caben las obras del espíritu.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDAEN.

(Continuacion).

Amaury de Vieilfort á Jorge de Valmont.

Querido mio: tus deseos van á realizarse; al menos así lo creo; tal vez aún vuelva á ser engañado en mis esperanzas. Sé que tengo tu opinion sobre el *Vo solí* de la Escritura: pero el dolor me había cambiado, y creía que debía quedar célibe eternamente. ¡Tú no has conocido esta prueba, una de las más horribles que el hombre puede sufrir: vivir años con la esperanza, crearse un porvenir de felicidad y de amor, no tener pensamientos ni deseos más que para un solo ser, un alma hermana de nuestra alma, y de repente, brutalmente, saber que todo ha concluido, que el alma hermana ha vendido su fe casi de repente, que se ha hecho indigna hasta de su compasion! ¡Oh dolorosa historia de la caña de los afectos humanos que se quiebra destrozando la mano que se apoya en ella! ¡Oh cobarde inconstancia de aquella que la consideraba tan bella de corazón como suave de rostro! El desengaño era demasiado cruel....

He viajado, he puesto el Océano entre mis dolores y su causa, he querido echar fuera de mi corazón, costase lo que costase, esta hermosa imagen de niña que había encantado mi juventud, este suave perfil de adolescente que se me había aparecido tan virginal y tan puro. Mientras que me creían en Rusia, yo erraba en las soledades vírgenes del Nuevo Mundo, á la orilla de los lagos, en la cima de las montañas, buscando el olvido en los ásperos goces de esta vida ex-

traña, en la cual la muerte os amenaza á cada paso. Desengañado de la felicidad, cansado de los hombres y de las cosas, siempre triste, he vuelto al hogar de mis padres. Una noche, en un baile, allí donde se había disipado mi primer sueño, se me ha aparecido la más graciosa hada que jamás ha tomado figura de mujer. No te puedes imaginar, mi querido Jorge, una hermosura más aristocrática, más maravillosa, más ideal que la de la señorita Ana de Bord. La había dejado niña, la encuentro jóven, con mucho más atractivo que cuando deshojaba con un aire picaresco mis hermosas rosas. Su madre está amabilísima conmigo. Si la felicidad no es una quimera, consiste para tu amigo en la realizacion de este último proyecto de porvenir, porque, yo te lo juro, si le soy indiferente, renuncio á Francia, vuelvo á América, me hago agricultor. Dime que estoy loco, que disparato, que divago, pero ten compasion de mí y quiereme, Jorge.

No me atrevo á pedirte una cosa.... ¡Se puede esconder tanta hipocresía en una sonrisa! Amigo mío, he visto la muerte bajo todas las formas, y no me puedo acostumbrar á que me despedacen el corazón. Te enviaré la continuacion de mi novela, si el desenlace es feliz; no augures bien de mi silencio. Si hubiese vivido mi madre, la perspicacia de su amor hubiera adivinado la perfidia que debía echar mis esperanzas al abismo; nosotros los hombres no tenemos ese instinto del corazón tan delicado que la menor palabra ilumina. Confiados cuando somos sinceros, no nos despertamos sino por el rayo. Un sabio, ó que pretende serlo, no debía casarse sino con la ciencia; pero al lado de esta compañera, á la vez austera y amable, Jano, de la que estimo los dos aspectos, quiero otra, con la cual no seré más que uno. ¿Querrá Ana de Bord ser esta compañera?

Adios, amigo, creo que te quiero y que tu felicidad me interesa tanto como la mía.

LOS CUADERNOS DE MAGDALENA.

MARZO.—La alegría de la señora de Bord la hace comunicativa. Nombra en su interior al señor de Vieilfort el marido de Ana. Bajo un pretexto ú otro, nuestro vecino pasa casi todo el día en Valvert. Aún no está pedida oficialmente; pero es evidente para todos que lo será. Mi padre no se mezcla sino incidentalmente en la gran partida que se juega en su casa. El señor de Vieilfort ponía los productos perfumados de sus jardines de invierno á los pies de su beldad; desde que las violetas rompen la yerba con sus graciosas cabecitas, estas hijas de la soledad disputan á las camelias las preferencias de mi hermana. Cuando bailan juntos, oigo murmurar: «¡Qué hermosa pareja!»

En efecto, ¡muy hermosa! Esta flor de invernáculo esta delicada niña tan frágil como una planta adelantada, contrasta con este hombre fornido, quemado por el sol de los trópicos, robusto y altivo, como una encina vigorosa. La señora de Bord se engalana con su vecino como con una preciosa alhaja; necesita de él en toda ocasion; es hábil mi madrastra! Quiere hacerme reparar cada detalle de esta intimidad.

—¿No te parece el señor de Vieilfort un hombre perfecto, querida mía?

—Me parece muy bien, señora.

—Este elogio es muy frío, Magdalena. Sabes que es un hombre sin igual, y que tanta ciencia y distincion es muy raro en el mundo. Ana ha nacido dichosa, y á menos que se pretenda para ella una real alianza, su padre debe estar muy satisfecho con ésta. Porque no hay para qué disimularlo, esta alianza es casi un hecho consumado. ¿No me escuchas, Magdalena?

—Al contrario, señora, os escucho con mucha atencion.

—Mira, para convencerte de lo que te digo, voy á hacer hablar á mi presunto yerno.

Y con un gracioso movimiento, atrajo hacia nuestro lado al señor de Vieilfort.

—¿Cómo encontráis á Ana esta noche, mi querido turista?

—Encantadora, señora, y repito la palabra de un personaje de Racine: «Hace cinco meses que la veo todos los días, y me parece que la veo por primera vez.» Por desgracia, está enfadada esta noche.

—¿Y por qué?

—Porque me ausento mañana.

—¡Ah! Yo también me voy á enfadar con V., aun-

que le tengo mucho afecto. Nuestra partida de campo se echará á perder si nos abandona V. Absolutamente cuento con V.

—Pero es casi imposible, señora, he prometido....

—¡Ah! Habeis olvidado la respuesta tan bonita, que dieron á María Antonieta: «Señora, si es posible está hecho; si es imposible se hará.» Ya está decidido, ¿no es verdad? No queréis estar mal conmigo, id á tranquilizar á mi pobre Ana, que veo que está muy pensativa.

El señor de Vieilfort obedeció con mucha docilidad, y mientras que el torbellino de un wals arrastraba á Ana con su novio, la señora de Bord, aún más triunfante, se volvió hacia mí.

—¿Ves? me dijo. Este casamiento ofrece todas las conveniencias; edad, rango, fortuna; ¿no lo encuentras tú así?

—Vuestras opiniones sobre este particular son las mías, señora.

—Estoy cierta que tomas mucho interés en todas las peripecias de este bonito drama. Por eso no te dejo ir hasta que esté terminado. ¿Quieres á mi hija, Magdalena?

—Mucho, señora.

—Estaba convencida de ello; este es tu deber, y entra en tus principios el cumplir en conciencia todos tus deberes. A propósito: ¿no tienes entre tus flores unas guirnalas de myosotis?

—Sí señora, me las pondré mañana.

—¿Tú?

Y soltó una gran carcajada.

—Pero con ellas serías sospechosa, querida mía. Enviámelas para Ana, que me las ha pedido; ¿quieres?

Su risa, su conversacion maliciosa me habían agriado, y estuve muy contenta porque sobrevino un incidente, y no tuve qué responderle; pero mi madrastra tiene buena memoria, y ha mandado pedir á Teresa mis myosotis; Teresa ha pensado que esta orden era mía, y los ha entregado. Ana ha hecho furor con mis guirnalas. La señora de Bord dice que el general es su Subintendente de Hacienda, y tiene gran habilidad para servirse del dinero del subintendente; correría el Pactolio bajo sus pies, y aún no estaría satisfecha.

Una nube de pretendientes se disputan la perla de Valvert, y esta es también una táctica ingeniosa de mi madrastra. Se admiran del silencio del señor de Vieilfort.... el señor de Circey es uno de los amigos más entusiastas «de este jóven sorprendente, elocuente como un misionero cuando habla de los pobres.» Y yo, que ya nada siento, ruego para que mi hermana sea feliz.

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—La tempestad que hace quince días se ha desencadenado sobre España ha causado pérdidas materiales de consideración.

A consecuencia del temporal de aguas de los días 10, 11 y 12, el día 12 se desbordó el río Genil, é inundó la parte baja del pueblo de Pinos. El mismo día salió de madre el río Arlanza, y el Arlanzon tuvo una crecida alarmante. En la Coruña las aguas invadieron nuevamente á Padron, llegando á marcar la escala métrica 2'90 metros sobre el nivel ordinario del río.

El 13 se desbordaron las aguas del río Júcar, y se adoptaron en la provincia de Cuenca y en la de Valencia toda suerte de precauciones, á fin de evitar desgracias. Al mismo tiempo un fuerte huracán hacía destrozos de consideración en Morella y en otras poblaciones del Maestrazgo. En la Coruña un desprendimiento de tierra detuvo la circulación de los trenes, y en Logroño una fuerte avenida del Ebro destruyó las obras del puente que se construía. En Palencia el río Carrion inundó algunas huertas. En Burgos el Arlanzon inundó la vega de Sernas.

En Salamanca, el 14, empezó á las ocho de la noche un gran desbordamiento del Tormes, que inundó los barrios del Arrabal y Milagros, y todas las huertas de la vega. En la provincia de Leon se desbordaron los ríos Orbigo, Fuerte y Duerma.

El mismo día un fuerte huracán derribó en Madrid no pocos faroles, las vallas de muchos solares y de los lavaderos, algunas persianas y no pocas chimeneas. La mayor parte de los miradores de cristales de las casas fueron destruidos. En Córdoba arrancó el huracán varios árboles, y causó desperfectos en varias casas, y en el Vallés produjo daños de consideración, principalmente en la estación del ferro-carril de Caldas de Montbuy.

El 15 creció considerablemente el Guadalquivir, y el Júcar alcanzó 1'85 metros sobre el nivel ordinario de las aguas. El 16 continuó la crecida de estos ríos, y nevó considerablemente en varias provincias del Norte. El 17 se tuvo noticia de la gran inundación de Cieza, del peligro que amenaza á Orihuela y Murcia, y de haberse elevado el nivel de las aguas del Guadalquivir en Andujar á 3'90 metros sobre el nivel ordinario. El 18 quedaron interceptadas las líneas telegráficas, y el temporal continúa amenazando con nuevos estragos.

—El secretario del Ayuntamiento de Alpens fué asesinado en su oficina el día 13. El alcalde de Ubeda se ve obligado á patrullar todas las noches con fuerzas de la Guardia civil, para asegurar la tranquilidad del vecindario. En Frechilla se ha descubierto que se cobraba por duplicado la contribucion territorial. En Cáceres han sido saqueados la iglesia y el convento de Agustinos de Serradilla. En las inmediaciones de Olocan han sido asesinados dos guardias civiles, por el yerno de un preso que custodiaban, y por este mismo preso. En la provincia de Granada ha sido asesinado, por los bandidos fugados de la cárcel de Guadix, un guardia civil del puesto de Gor. En Guadix reina un terror tal, que al oscurecer todo el mundo se encastilla en su domicilio, atranca las puertas, y nadie se atreve á salir á la calle. Los labradores que tienen propiedades en las afueras de la población no se atreven á visitarlas. En Soria ocho bandidos invadieron el pueblo de Valdanza, y saquearon á varios vecinos. Los bandidos escapados de la cárcel de Guadix recorren ahora la provincia de Jaen, llevando el terror á todos aquellos pueblos.

—En la inclusa de Almería se mueren los niños de hambre, porque las amas de cría no cobran con puntualidad sus cortas pensiones, y los abandonan, y las que quedan tienen cada una tres y cuatro niños á quienes alimentar. De aquí que cada día salgan de dicho establecimiento cuatro ó cinco cadáveres de inocentes párvulos.

—En el Congreso continúa la discusión de la contestación al discurso de la Corona. El Sr. Gonzalez (don Venancio) apoyó una enmienda de carácter económico. Los Sres. Alonso Martínez y Sagasta han consumido dos turnos en contra de dicho documento, tratando el primero la cuestion del Principado de Asturias, y combatiendo el segundo la política del señor Cánovas. Los ministros han contestado que estamos bien, bien, muy bien, como dice el periódico de cámara *La Política*.

—La juventud católica de Tortosa proyecta celebrar un certámen literario artístico con motivo de las fiestas de la Cinta.

FRANCIA.—El Gobierno de la vecina República ha presentado á la Santa Sede, para el arzobispado de Chambery á Mons. Lenilleux, Obispo de Carcasona, y para el obispado de Gap, al Cura párroco de Santiago, en Reims, M. Gaqueret.

—Las elecciones municipales han dado en toda Francia el siguiente resultado: el 62 por 100 de los candidatos electos son ministeriales; el 25 por 100 conservadores, y los demas socialistas, comunistas y anarquistas. A pesar de las excitaciones de las juntas de protesta, la mayoría de los electores del partido conservador se ha abstenido de votar.

—Las elecciones municipales de Solesmes tenían esta vez particular interés, á causa de la reciente excomunión de los Benedictinos. Dos de los exclaustrados formaban parte del Ayuntamiento, y han sido reelegidos por gran mayoría de votos. Los republicanos, que el año anterior habían formado parte del municipio, han sido completamente derrotados.

—El número de Religiosos exclaustrados en Francia hasta el 31 de Diciembre de 1880 asciende á la respetable suma de 7.178.

—El prefecto del Sena acaba de dirigir una circular á los comisarios de policía, recomendándoles la estricta observancia de los reglamentos que prohíben la mendicidad. Los comisarios de policía de París tienen orden de llevar á la prevención á todo obrero sin trabajo, á todo pobre que pida una limosna por amor de Dios.

BÉLGICA.—Su Santidad dirigió con fecha 25 de Diciembre una notabilísima carta al Arzobispo de Malinas, en la cual anima á los Obispos belgas en la campaña que sostienen contra el materialismo. Leon XIII insiste en la necesidad de inculcar en los jóvenes las invencibles y seguras doctrinas de Santo Tomás de Aquino, y termina recomendando al Episcopado belga la fundación en la Universidad de Lovaina de una cátedra especial destinada á la explicación de la filosofía del Angel de las Escuelas.

INGLATERRA.—Durante el último año se han construido en Inglaterra 17 iglesias católicas, y se ha aumentado el clero católico con 33 nuevos sacerdotes. En Escocia se han construido en el mismo período de tiempo ocho iglesias, y se ha aumentado el clero católico con 15 sacerdotes. Las Congregaciones religiosas tienen en Inglaterra 134 casas, y las Escuelas Católicas son frecuentadas por 204.752 niños.

—La carta de Su Santidad al Arzobispo de Dublin ha sido objeto de importantes comentarios en la Cámara de los Lores. Lord Brayne ha declarado que en vista de tan magnífica carta, el Gabinete de Londres

debe restablecer las relaciones diplomáticas con el Vaticano, y ha añadido que, si estas relaciones hubiesen existido, la agitación no hubiera tomado en Irlanda las proporciones que ha tomado. El Gobierno, por boca de lord Grandville, elogió grandemente la carta de Su Santidad, y ofreció estudiar el proyecto de restablecimiento de las relaciones diplomáticas con el Vaticano.

—Los irlandeses que tienen asiento en la Cámara de los Comunes se han dividido. Los más continúan al lado de Parnell, y los menos han formado un partido titulado de los whings irlandeses.

—Hé aquí algunos datos que demuestran cómo está concentrada en ciertas manos la propiedad en Irlanda. El primer propietario de dicha isla es Sir Ricardo Bewedge, que posee en el Condado de Colway 64.000 hectáreas de tierra; siguen el conde de Conningham, que posee 60.000 hectáreas; el conde de Mayo, que posee 46.000, y otros cien propietarios que poseen más de 25.000 hectáreas cada uno. El número de los que poseen más de 8.000 hectáreas es muy considerable.

—Para embargar á un arrendatario de Irlanda ha sido preciso que el escribano llevara consigo 350 agentes de policía y una escolta de dragones.

—En Lancashire se han declarado en huelga 50.000 obreros, de los que trabajan en las minas.

—Las señoras han creado en Irlanda una liga agraria de mujeres. La madre de Parnell es la presidenta, y entre las organizadoras de la asociación se hallan la hija de mister Parnell y la de Stewart.

ALEMANIA.—El Centro católico alemán ha presentado á la Dieta prusiana un proyecto de ley, según el cual, la celebración de la Misa y la administración de los Sacramentos no deberán estar sometidos en adelante á las leyes del 11 y del 12 de Mayo de 1873, del 20 y del 21 de Mayo de 1874 y del 22 de Abril de 1875. Los conservadores puros han ofrecido apoyar el proyecto del Centro Católico, y el ministro de Cultos parece que no lo combatirá.

—De los datos publicados por la *Germania* de Berlín, resulta que de los 2.148 eclesiásticos á quienes el Dr. Falk, exministro de Cultos, prohibió que diesen la enseñanza religiosa en las escuelas, 1.363 han sido autorizados por el actual ministro de Cultos para darla.

—El número de masones asciende en Alemania, según los documentos oficiales, á 44.500, sometidos á la dirección de nueve grandes logias. La Gran Logia nacional de los Tres Globos, establecida en Berlín, dirige 115 logias llamadas de San Juan, y 62 logias escocesas, con un total de 14.055 asociados. Las tres grandes logias de Berlín se componen de 17 talleres distintos, y de 3.350 miembros.

AUSTRIA.—El conde Taaffe ha presentado al Reichsrath austriaco un proyecto de ley, exceptuando del servicio militar á todos los jóvenes que se dediquen al estudio en los Seminarios del imperio.

—El día 12 fué recibido por el emperador Francisco José el nuevo Nuncio en Viena Monseñor Vannutelli. Se hallaron presentes al acto 106 personajes de la Corte austriaca.

RUSSIA.—El Czar ha dado noticia al Senado, por medio de un decreto, de su matrimonio con la princesa Dolgorouki, llamada hoy princesa Bonrefski. En este decreto establece que los hijos de dicha princesa no pueden tener nunca ningún derecho al trono, según lo dispuesto por las leyes rusas.

—El día 13 se hicieron prisiones en San Petersburgo, de personas sospechosas de complicidad con los nihilistas. A dos de ellos se les ocuparon proclamas revolucionarias.

GRECIA.—Las grandes Potencias han insistido nuevamente cerca de los Gobiernos de Constantinopla y Atenas, en la necesidad de resolver por medio de un arbitraje, el conflicto pendiente entre ellos. Ni Grecia ni Turquía han aceptado la proposición de las grandes Potencias. El Gobierno de Atenas ha decretado nuevos alistamientos militares, y el de Constantinopla ha enviado considerables refuerzos al ejército turco concentrado en las fronteras griegas, y ha ocupado los principales puntos extratégicos, artillando algunos de ellos con piezas de grueso calibre. Por su parte, los pequeños Estados del Danubio no quieren estar desarmados ante las contingencias de la nueva guerra, y Rumania ha encargado á la gran fábrica de armas de Stery la construcción inmediata de 40.000 fusiles.

ROMA.—Su Santidad recibió el día 12 en solemne audiencia á los grandes Duques Sergio y Pablo de Rusia.

—Su Santidad recibió el día 13, de varios peregrinos italianos, la cantidad de 20.000 francos para el Dinero de San Pedro.

ASIA.

CHINA.—El Gobierno de Pekin ha resuelto unir aquella capital por medio de un hilo telegráfico con

el puerto de Shanghai, en cuyas inmediaciones se halla la estación del cable submarino que le pone en comunicación con el Japon y con Europa. Además, ha ordenado también la unión de las diversas provincias por medio de hilos telegráficos. Estas líneas quedarán terminadas en el período de un año.

—En los tribunales de Pekin han sido admitidos como jueces varios abogados católicos; lo cual ha producido excelente impresion en la poblacion católica del imperio.

PÉRSIA.—En Febrero se ha celebrado la boda del hijo del Jefe del Estado con la hija de Ali-Khan, gran maestro de ceremonias en la Corte persa. El Cuerpo Diplomático extranjero asistió á la fiesta que fué sorprendente y original para los europeos. Al entrar en el salon el representante de Francia fué saludado con la *Marsellesa*, y el de Inglaterra lo fué con el himno nacional de la Gran Bretaña. La fiesta terminó con la armonía llamada *Hennak Benhani*, que consiste en pintar los dedos del nuevo esposo, lo cual, por la demasiada duracion de la ceremonia, se suplió con cubrirse los dedos de polvos de coral.

ÁFRICA.

TÚNEZ.—La cuestión de Túnez sigue preocupando vivamente á los gobiernos de Francia é Italia. El gobierno de París alega que es Francia el único estado fronterizo, y que la perpétua guerra civil en que vive Túnez le obliga á sostener un cuerpo de ejército en las fronteras para impedir que bandas semi-salvajes causen considerables estragos en Argel. El gabinete del Quirinal contesta que todos estos males y otros se evitarían si un cuerpo de ejército italiano ocupase aquel antiguo nido de piratas, con el que España luchó por tanto tiempo.

Las gestiones de la Puerta para evitar que Túnez caiga en poder de alguna potencia occidental, adelantan considerablemente.

TRAANSVAAL.—Las fuerzas de ejército de los Voers han sufrido refuerzos de consideracion, y han obligado á las guarniciones inglesas de los puertos fortificados á rendirse. Las tropas inglesas que se hallaban acantonadas en Pokenbustroom se han visto obligadas á encerrarse en el fuerte, donde no tardarán en rendirse, sino son inmediatamente socorridas con municiones de boca y guerra.

—He aquí ahora los principales párrafos de la proclama de los voers del Traansvaal anunciando el restablecimiento de su independencia.

«31. Hacemos saber á todos que, desde el 14 de Diciembre de 1880, el Gobierno se ha restablecido.

El Sr. Kruger ha sido nombrado presidente. Los señores Proterius y Joubert formarán con él el triunvirato que gobernará al país. El Volkraad comienza de nuevo sus sesiones.

37. Por lo concerniente á los indígenas, el gobierno está dispuesto á aceptar los principios generales que se establezcan, despues de deliberar con las otras colonias y los Estados del Africa meridional. Y, para terminar, declaramos y hacemos conocer á todos que, á partir de hoy, el país queda en estado de sitio y bajo el rigor de la ley marcial.»

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—Los progresos del Catolicismo en los Estados-Unidos son por todo extremo consoladores. En 1868 sólo existía en aquella República un Obispo en Baltimore, y hoy existen sesenta y una diócesis y siete vicariatos apostólicos. La poblacion católica es de siete millones de almas, dirigidas por doce Arzobispos y cincuenta y seis Obispos. Existen 6.000 sacerdotes y 6.407 iglesias y capillas.

—En la parroquia de San Juan Bautista de Brooklyn, que administran los Padres Lazaristas, hubo más de mil comuniones la noche de Navidad. Las otras 120 parroquias de Nueva-York y Brooklyn ofrecieron el mismo espectáculo de fe y de devoción.

—Algunas Congregaciones religiosas de Francia que, cuando su exclaustacion, se dirigieron á los Estados-Unidos, han encontrado en dicha República todos los recursos necesarios para su instalacion en aquella hospitalaria tierra. Por supuesto, no han necesitado de ninguna suerte de autorizaciones para establecerse donde y como han querido.

—El general Grant ha publicado un artículo en un periódico americano contra todo ingerencia no americana en la apertura del canal interoceánico del Panamá.

—En el Congreso de los Estados-Unidos ocurrió un escándalo singular. Dos diputados se insultaron groseramente, y despues se pusieron en mangas de camisa, y en medio de la Cámara emprendieron un duelo, en que resultaron heridos los dos contendientes.

PERÚ.—No ha resultado cierta la noticia de la toma de Lima anunciada en Nueva-York. Los chilenos están acampados en Lurin, y los peruanos en Chorrillos. Lima está defendida por la guardia nacional, la policia y la colonia extranjera. La gran batalla tantas veces anunciada es ahora inminente.

De todos modos, de los datos recibidos resulta que el ejército chileno no es bastante número para sitiar con regla á Lima.

I.

ADVERTENCIA.

En esta semana se verificará el giro anunciado contra los suscritores que adeudan cantidades á esta Administracion. Como es de suponer entre personas de probada lealtad y buena fé, esperamos que será puntualmente satisfecho. Los suscritores contra quien giramos están recibiendo el periódico hace más de medio año sin devolverlo ni avisar nada en contra.

Excusado parece advertir que cualquiera equivocacion involuntaria en que pueda incurrirse, se deshará, aun despues de hecho el pago, porque en ningun caso queremos perjudicar á nadie.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina,
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfaccion ofrecemos al público, precedida de la sancion del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situacion actual político-religiosa.*—Consta de 508 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia.*—Consta de 1.644 páginas, también á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo.*—Consta de 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 rs. en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volumen A).—Consta de 900 páginas, y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mistica cristiana, Profecias bíblicas y modernas* (volumen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Fijese la atencion en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta gratis la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas. Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.^{ta}, calle de Petritxol, 9, y á la Agencia internacional de publicaciones de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razon de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia á que el punto de consignacion corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

LIBRERÍA CATÓLICA DE SAN JOSÉ.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES,

POR EL DOCTOR

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO.

TOMO SEGUNDO.

Véndese en las principales librerías de España á 40 rs.

Los pedidos, acompañados precisamente de su importe, á Don Vicente Sancho-Tello, Gravina, 20, Madrid

CONFITERIA DE GONZALEZ.

Postigo de San Martín, 21.

Especialidad en dulces finos á 5 y 6 reales libra.—Caramelos, pastillas y confituras á 5 y 6 reales, almibares de todas clases á 4 rs. libra.—Se hacen encargos de ramilletes, tartas, manguitos, bandejas, etc., con prontitud y esmero. Todo se sirve á domicilio.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administracion de la Revista, Estrella, 7, segundo. Madrid.